



# Revista de Estudios Marítimos y Sociales

*Publicación científica de carácter semestral*

Año 12 - Número 15 - Julio de 2019 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

## Corporaciones empresarias y conflicto obrero. La huelga de los estibadores del Puerto de Rosario (1928)

*Business corporations and labor disputes. The strike of the dockworkers of Puerto de Rosario (1928)*

Natalia D. Alarcón \*

Investigaciones Socio históricas Regionales, Universidad Nacional de Rosario. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Correo electrónico: natalia\_alarcon\_85@hotmail.com

---

\* ISHIR (Investigaciones Socio históricas Regionales), UNR (Universidad Nacional de Rosario). CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas).



## **Corporaciones empresarias y conflicto obrero. La huelga de los estibadores del Puerto de Rosario (1928)**

*Business corporations and labor disputes. The strike of the dockworkers of Puerto de Rosario (1928)*

Natalia D. Alarcón\*

Recibido: 14 de marzo de 2019

Aceptado: 14 de mayo de 2019

### **Resumen**

El objetivo de este trabajo apunta a la reconstrucción histórica de la huelga de los portuarios rosarinos de mayo de 1928, como un medio para indagar el accionar de las corporaciones empresarias de la ciudad ante el conflicto obrero, en este caso la Bolsa de Comercio de Rosario y Federación Gremial del Comercio e Industrias. Se busca analizar las causas, características y desarrollo de la huelga, así como también las formas y dinámicas que adquirió la relación entre las corporaciones empresarias, el jefe de policía Ricardo Caballero y el gobernador de la provincia Pedro Gómez Cello.

**Palabras Clave:** huelga – 1928 - estibadores portuarios – corporaciones empresarias

### **Abstract**

The objective of this paper is the historical reconstruction of the strike of Rosario dockworkers in May 1928, as a means to investigate the actions of the corporations of the city: the Bolsa de Comercio de Rosario and Federación Gremial del Comercio e Industrias, in such conflict. We try to analyze the causes, characteristics and development of the strike, as well as the forms and dynamics acquired by the relationship among business corporations, police chief Ricardo Caballero and the governor of the province Pedro Gómez Cello.

**Keywords:** strike – 1928 – dockworkers – business corporations

---

\* ISHIR (Investigaciones Socio históricas Regionales), UNR (Universidad Nacional de Rosario). CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). natalia\_alarcon\_85@hotmail.com



Desde mediados del siglo XIX y principios del siglo XX surgieron en la ciudad de Rosario y en la provincia múltiples corporaciones económicas,<sup>1</sup> vinculadas principalmente a los intereses primario-exportadores. Estas asociaciones de interés se constituyeron en ámbitos específicos de la burguesía local, en los cuales se ponían en juego relaciones de poder entre los diferentes grupos y sectores económicos que las integraban.

La Bolsa de Comercio de Rosario (BCR) fue fundada en 1884, teniendo como objetivos crear un lugar de reunión donde realizar operaciones mercantiles, ejercer la representación de los comerciantes ante los poderes públicos, pero también buscando la regulación del mercado mediante: el establecimiento de precios y tipos de mercancías; la uniformación de usos y costumbres mercantiles; la concentración de la información sobre plazas y mercados; y la práctica de la justicia arbitral entre sus asociados como mecanismo de resolución de conflictos interburgueses.<sup>2</sup>

A lo largo de la primera década del siglo XX, una de las preocupaciones de la burguesía rosarina consistió en el abordaje del conflicto social. En medio del debate en torno a la integración o la represión, algunos de los sectores nucleados en la Bolsa de Comercio de Rosario, implementaron en determinadas coyunturas en las que sus intereses sectoriales se veían afectados por los reclamos obreros ciertas prácticas destinadas a la regulación del mercado de trabajo, comportamiento que será mantenido a lo largo de los años [Alarcón 2017b].

Puesto que gran parte de la masa que conformaba la fuerza de trabajo de la ciudad ocupaba un lugar estratégico en la cadena agroexportadora, habitualmente poseían mayor capacidad de confrontación y por ende, también de negociación tal como ocurría con los estibadores portuarios. Dada esta capacidad, el problema obrero se convertirá en

---

<sup>1</sup> El Club Mercantil (1853), la Bolsa de Comercio (1857), la Sala Comercial de Residentes Extranjeros (1859), la Sociedad de Hacendados (1863), el Casino de Comercio (1865), la Bolsa de Comercio (1869) la Sociedad Rural del Departamento Rosario (1871), Sociedad Rural Santafesina (1881 y 1889), Centro Comercial del Rosario (1884), Sociedad Rural Santafesina(1895), Centro Unión Almaceneros (1894), Federación Agraria Argentina (1912), Federación Gremial del Comercio e Industrias (1919), entre otras.

<sup>2</sup> Artículos 1 y 25 del Reglamento del Centro Comercial de Rosario (1884), reproducido en: Bolsa de Comercio de Rosario, *Los cien años de la Bolsa de Comercio de Rosario. 1884-1984*, Rosario, 1984, pp. 26-31.



un elemento de primer orden en las preocupaciones de la Bolsa de Comercio. Su temprano interés por comprender y resolver las disputas entre el capital y el trabajo, revelan por parte de esta corporación un espíritu intervencionista [Pons y Videla 1992], que incluso se verá reflejado en los propios Estatutos de la Cámara Sindical (CS),<sup>3</sup> delegando en ella la función de “Intervenir en los casos de huelgas procurando solucionarlas en la forma más conveniente para los intereses generales”.<sup>4</sup> Asimismo, la tardía creación en la provincia de Santa Fe de instituciones oficiales que se ocuparan de regular las relaciones laborales hará que el papel de la Bolsa en la mediación entre el capital y el trabajo sea aún más relevante.<sup>5</sup>

Otra de las corporaciones que jugará un rol importante en relación al conflicto obrero es la Federación Gremial del Comercio e Industrias (FG). La conformación de la Federación Gremial tiene sus orígenes en la preocupación que surgió entre algunos comerciantes de la ciudad frente al ciclo de conflictos obreros que se iniciarán a partir de 1917 y se extenderán hacia 1922 en la provincia de Santa Fe.

El interés de la FG por presentarse como una defensora ante la ofensiva de los sectores subalternos se puede rastrear en la adhesión de algunos de sus socios a la Liga Patriótica,<sup>6</sup> incluso en sus Estatutos constitutivos podemos ver su preocupación por aconsejar la creación de tribunales de conciliación y arbitraje o la sanción de leyes que tendieran “...a atenuar los efectos de los conflictos frecuentes entre el capital y el trabajo...” así como en avanzar en proyectos de seguros de accidentes y subsidios por enfermedad para empleados. Al mismo tiempo, consideraban pertinente ofrecer su intervención frente a la discusión de pliegos de condiciones presentados por trabajadores a sus patrones [Badaloni y Simonassi 2008].

Estas disposiciones intentan rivalizar con lo que establecen los Estatutos de la BCR, los cuales capacitan a la CS a “intervenir en los casos de huelgas procurando solucionarlas

<sup>3</sup> Órgano de conducción de la Bolsa de Comercio de Rosario.

<sup>4</sup> Bolsa de Comercio de Rosario (en adelante BCR), *Estatutos y Reglamento General*, Rosario, Ed. Est. Gral de Artes Gráficas, 1908, Artículo 24, inciso 17, p. 19.

<sup>5</sup> Recién entrada la década del veinte, se creará el Departamento Provincial del Trabajo en Santa Fe, sin incluir entre sus atribuciones la conciliación y el arbitraje frente a los conflictos laborales.

<sup>6</sup> Algunos empresarios actuaban en ambas organizaciones, como es el caso del primer presidente de Federación Gremial - Juan Muzzio - junto a otros prominentes personajes de la ciudad entre los que se pueden nombrar: Lisandro de la Torre, Juan Álvarez, Arturo Covernton, Alfredo J. Rouillón, Leopoldo Uranga, Guillermo Sugasti, Ciro Echesortu (hijo), Octavio Grandoli, Juan Cepeda, Fermín Lejarza, Francisco Elizalde, Juan B. Cordiviola, Jorge Raúl Rodríguez, Agustín Araya, Fernando Pessán, Joaquín Marull, Clorindo Mendieta, Isidro Quiroga, Julio A. Enz, entre otros..



en la forma más conveniente a los intereses generales”.<sup>7</sup> Convirtiéndose, esta última, en la asociación de interés con la cual polemizarán abiertamente no sólo en lo que respecta ante sus posturas frente a las huelgas obreras si no también intentando disputarles espacios de legitimidad. Asimismo, esta actitud “defensiva” de la FG se expresará también en el inicio de comunicaciones con la Asociación del Trabajo organización con la cual decidieron establecer reciprocidad de servicios.

### **El movimiento obrero rosarino en los veinte**

Durante la década de 1920, tanto anarquistas, comunistas, socialistas y sindicalistas revolucionarios militaban en el seno del movimiento obrero rosarino pero, serán los anarquistas, quienes dado el control de uno de los gremios más importantes de la ciudad como el de los estibadores portuarios quienes serán los protagonistas del proceso de reorganización sindical en la urbe.

Los gremios anarquistas de Rosario se nuclearon en torno a la Federación Obrera Local Rosario (FOLR), adherida a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) como el Sindicato de Obreros Portuarios, Conductores de Carros y Camiones, Sociedad de Capataces del Puerto, Obreros de Refinería Argentina, Obreros Cerveceros, Obreros de la Unión Telefónica, Obreros de la Pavimentación, Obreros Metalúrgicos, obreros de la Casa Minetti, Aserradores, Sindicato de Obreros Bolseros, Casa Bunge y Born, Obreros Casa Wilson y Cía, entre otros [Alarcón 2017a].

Los comunistas junto con los socialistas se sumaron a nivel local a la conformación de la Unión Obrera Local (UOL), adherida a la Unión Sindical Argentina de tendencia mayoritariamente sindicalista, para 1928 dentro los principales gremios nucleados en esta organización se encontraban el sindicato de Ebanistas y Anexos, Conductores y Guardas de ómnibus, tranviarios, obreros carpinteros, Empleados de Comercio, Marítimos, pintores, gráficos, etc.

Los gremios donde los comunistas tendrán un peso importante se encontrarán fuertemente organizados recién para la década de 1930 [Cingolani 2003, Águila 1992] pero su proceso de constitución comenzará en la década del '20 militando dentro de la

---

<sup>7</sup> BCR, *Estatutos y Reglamento General*, Est. Gral de Artes Gráficas, Rosario, 1908.



UOL. Los principales bastiones comunistas de la ciudad serán los gremios de los obreros ebanistas y los gráficos, y ya hacia fines de la década de `20 se sumará el trabajo dentro del frigorífico Swift [Menotti 2009]. Sin embargo, el peso de la UOL a nivel local será relativo, ya que una parte importante de los sindicatos funcionaba de forma autónoma,<sup>8</sup> o bien se encontraban adheridos a la FOLR.

Al mismo tiempo, los Círculos de Obreros Católicos tendrán una incidencia nada desdeñable en el mundo del trabajo rosarino promoviendo la creación de sindicatos de trabajadores en su interior. Tal como sostiene Martín [2012], la sindicalización católica mostraba dos facetas: una positiva, que consistía en procurar que los obreros se organizaran a fin de alcanzar, con su propio esfuerzo, la “*justicia social*” que requerían; y una de sentido negativo o de reacción, procurando que la misma se convirtiera en el contrapeso del sindicalismo de carácter *revolucionario*. En este sentido los primeros sindicatos católicos en la ciudad serán el de los tranviarios y el de Empleados y Dependientes del Comercio. Sin embargo, el sindicato más importante de Rosario, el cual será uno de los focos de interés en este trabajo, será el de los estibadores rosarinos, gremio que responderá a la tendencia anarquista pero que será también disputado por los sindicalistas revolucionarios de la UOL [Menotti y Merayo 2016].

El trabajo en los puertos argentinos era técnicamente primitivo y los obreros que se ocupaban de la carga y descarga de buques realizaban dicha tarea de manera manual. Si nos atenemos a lo expresado por Biale Massé, dentro de los estibadores estarían comprendidos los obreros que llevaban la carga al costado de los buques (trabajo en tierra), los que las reciben y acomodan en el buque (trabajo a bordo) y los que realizan las operaciones inversas [Biale Massé 1985: 375-376].

Su influencia en la ciudad era muy importante tanto por su grado de organización como por el lugar fundamental que ocupaban en el modelo agroexportador dada su capacidad de paralizar el transporte de mercaderías, colocándolos en una *posición estratégica* [Womack 2007] que les permitirá enfrentarse a la patronal y en ciertos casos obtener mejoras en sus condiciones laborales. Al mismo tiempo, los períodos de huelga tenderán a coincidir con los meses de embarque de las cosechas (desde octubre hasta

---

<sup>8</sup> Sindicatos Autónomos, Tranviarios, Sindicato de Chauffeurs y guardas de ómnibus, Obreros Pintores, Obreros Gráficos, Albañiles, Obreros Municipales, Industria Textil, yerbateros, Verduleros Unidos, Panaderos, Vidrieros, Sindicato de Chauffeurs de Taxis.



febrero), puesto que, durante esos meses, los patrones se encontraban más necesitados de mano de obra y esa situación era propicia para que las organizaciones obreras demandaran por reivindicaciones básicas.

Ya para la época que nos ocupa la Sociedad de Resistencia de Obreros Portuarios de Rosario había logrado su reestructuración, luego que durante las huelgas de 1920 la Asociación del Trabajo lograra el control del suministro directo y permanente del 50 % de los trabajadores del puerto [Rapalo 2012]. Esta recuperación del sindicato estuvo dada por las conquistas obtenidas durante el desarrollo de las huelgas de 1928. Sin embargo, la influencia de la Sociedad Protectora del Trabajo Libre (SPTL), organismo que era sostenido por la Asociación del Trabajo, aún tendrá un importante papel en el control del sistema de contratación y reclutamiento de la mano de obra en el puerto.

Como veremos para el caso rosarino, en los puertos la conexión con las economías regionales, nacional e internacional posibilitó la articulación de una compleja logística política y empresarial en la que intervinieron múltiples actores del sector público y privado en el manejo y circulación de grandes flujos materiales (mercaderías) e inmateriales (información) en el marco de relaciones sociales eminentemente urbanas [Teixeira Da Silva 2003:24-25].

### La huelga en el Puerto de Rosario

Luego de años de relativa calma en lo que respecta a reclamos obreros, 1928 marcará el comienzo serie de huelgas que tendrán como epicentro a la ciudad de Rosario y que luego se extenderá hacia las áreas rurales. Conformando un movimiento que, a diferencia de huelgas pasadas, no formarán parte de una ola huelguística a nivel nacional.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Estos conflictos obreros han sido abordados desde diversas perspectivas. Autores como Korzeniewicz [1993]; Monserrat [2005]; Karush [2006] han resaltado su importancia puesto que marcaron puntos de quiebre en la dinámica del movimiento obrero y en su relación con los poderes políticos de turno. Deben sumarse también, los aportes de aquellos trabajos que estudiaron el rol jugado por la prensa en los conflictos [Cesaretti, Uliana & Mauro 2005; Scocco 2009]. Desde el plano rural, los conflictos obreros en el campo del sur santafesino han sido estudiados profundamente por parte de Ascolani [2009]; Sartelli[1993], entre otros.



Todos los movimientos que se desencadenarán de este período presentaron como disparador común el reclamo por cuestiones salariales, el mejoramiento en las condiciones de trabajo y la discusión sobre la provisión de la mano de obra, el cual constituirá un reclamo central dentro de muchas de las huelgas que se llevarán a cabo en esta coyuntura.

En este contexto se desarrollarán los conflictos de mayo de 1928 que tendrán como principal protagonista a los estibadores del puerto, dicho conflicto adquirirá tal magnitud, que se convertirá no sólo en el puntapié inicial de una serie de huelgas que afectarán a la ciudad y la región, sino que también como derivación de la misma se llevarán a cabo sucesivas manifestaciones, enfrentamientos callejeros y acciones conjuntas con otros trabajadores [Videla y Menotti 2013].

La huelga de los estibadores comenzará a principios del mes de mayo, solicitando aumento de salario, el reconocimiento patronal de su sindicato y el retiro de los inspectores de la Sociedad Protectora del Trabajo Libre (SPTL). Esta institución desde su instalación en la ciudad de Rosario en 1905 [Rapalo 2012], jugará un importante rol ejerciendo el control de la contratación y reclutamiento de mano de obra en el puerto. Su fundación fue patrocinada por el Centro de Navegación Transatlántica, empresas ferroviarias e importantes compañías dedicadas al comercio de importación y exportación. Su finalidad apuntaba a contrarrestar las sociedades obreras resistiendo e impidiendo las huelgas. Para ello, ofrecía a sus adherentes servicios básicos, como por ejemplo, rompehuelgas durante los periodos de huelgas, particularmente en las actividades requeridas para el funcionamiento del puerto, tanto en el trabajo en tierra como a bordo, a pedido de la empresa damnificada [Caruso 2016].

Los primeros días de huelga en el puerto,<sup>10</sup> se desarrollaron con tranquilidad gracias a la vigilancia dispuesta por la Subprefectura Marítima. Era una práctica común que el Estado colaborara en el mantenimiento del orden en el puerto durante las coyunturas de conflicto, lo cual permitía que no se paralizaran completamente las actividades de carga y descarga, tal como informaba el periódico de la ciudad: “la acción de dicha

---

<sup>10</sup> El 2 de mayo comienza la huelga de los estibadores del puerto de Rosario.



dependencia se ha concretado a garantizar la libertad de trabajo de acuerdo a las prácticas ya conocidas”.<sup>11</sup>

Estas *prácticas ya conocidas*, implicaba que la Subprefectura diera cierta continuidad al movimiento portuario asegurando que los llamados “obreros libres”, aquellos trabajadores que no respondían a alguna entidad gremial pero que estaban adheridos a la SPTL, pudieran realizar sus tareas sin que fueran atacados por los huelguistas. Pese a esto, el número de obreros libres que arribaron al puerto de Rosario no llegaron a cubrir a la totalidad del personal en huelga, que por lo general en época de exportación llegaban a trabajar aproximadamente 5000 obreros.<sup>12</sup>

Ya para el 8 de mayo, la huelga comenzó a tomar un cariz diferente a partir del asesinato de Luisa Lallana, una joven bolsera,<sup>13</sup> que repartía panfletos de tendencia anarquista en solidaridad con los obreros portuarios. Hecho que muchos adjudicaron a la Liga Patriótica y que tuvo un efecto movilizador inmediato en la clase obrera.

El miércoles 9 de mayo la ciudad amaneció paralizada por el paro general que concretaron varios gremios obreros agrupados en distintas centrales, la FORL, la FORL excomulgada (antorchista) y UOL, para exteriorizar su repudio por la muerte de la joven Lallana. La medida fue exitosa, quedando interrumpido el servicio de ómnibus, de automóviles de alquiler, de carruajes y tranvías eléctricos, que fueron obligados a no trabajar por la presión y ataques ejercidos por los huelguistas. A estos se sumaron los obreros municipales, los de la Refinería Argentina, trabajadores del Ministerio de Obras Públicas de la Nación y muchos otros.

Los comerciantes en su mayoría no abrieron sus puertas o fueron obligados a cerrarlas por los manifestantes entre los que se destacó la participación de mujeres, jóvenes y niños [Menotti 2011]. Ese mismo día, por la mañana, se realizó el sepelio de la obrera textil que convocó a miles de personas.<sup>14</sup>

En los días subsiguientes la huelga de estibadores continuó con toda su intensidad y recibió un importante refuerzo, gracias al plegamiento del personal de la sección importación perteneciente a la Sociedad del Puerto de Rosario. Junto a estos, se

<sup>11</sup> *La Capital* 07/05/1928.

<sup>12</sup> *La Capital*, 11/05/1928.

<sup>13</sup> Esta trabajadora se ocupaba de coser las bolsas de yute que se utilizaban para el transporte de cereales.

<sup>14</sup> *La Capital*, 10/05/1928.



sumarán los obreros del puerto de Villa Constitución y Puerto San Martín, mientras que los de San Nicolás y Santa Fe se mantenían en estado de alerta. Sin embargo, el puerto continuaba funcionando en condiciones mínimas en una época en que las operaciones de carga adquirirían una gran importancia, gracias a los trabajadores proporcionados por la SPTL.

Mientras en la ciudad de Santa Fe, se estaba llevando a cabo la asunción del nuevo Gobernador de la provincia, el Dr. Pedro Gómez Cello. La Cámara Sindical (C.S) de la BCR, aprovecha para felicitarlo, anhelando que “pueda realizar su programa de paz y progreso para el bienestar común”.<sup>15</sup>

Dada la situación de agitación obrera que vivía la ciudad, los miembros de la CS resuelven designar a una comisión compuesta por su presidente, Manuel Ordóñez, y por representantes de los exportadores para que una vez recibido el cargo de nuevo Jefe de Policía, le solicitasen una entrevista a fin de presentar los saludos de la institución y tratar de albergar ideas para convenir la solución de los conflictos obreros.

El cargo de Jefe de Policía recaerá en manos del radical yrigoyenista, Ricardo Caballero. Días antes de la toma de posesión *La Capital* reseñaba:

Dadas las grandes simpatías con que cuenta el doctor Caballero en este departamento, la noticia de su designación para un puesto de tanta confianza, ha sido recibido como un acierto del buen gobierno que se espera del doctor Gómez Cello.<sup>16</sup>

Sin embargo, frente a los destrozos ocasionados durante la huelga general, la policía no operará de la manera acostumbrada, reprimiendo a los huelguistas, y las expresiones de beneplácito del diario *La Capital* se verán rápidamente transformadas en reclamos.

Con anterioridad el cuerpo de policía había sido comandado por un radical unificado, Juan Cepeda, quien tenía como política reprimir cualquier tipo de expresión realizada por el movimiento obrero, lo que no ocurrirá en esta coyuntura dado el recambio que se estaba llevando a cabo dentro de las fuerzas policiales.<sup>17</sup>

<sup>15</sup> *La Capital*, 11/05/1928.

<sup>16</sup> *La Capital*, 09/05/1928

<sup>17</sup> *Santa Fe*, 13/05/1928



Por otra parte, ante el cambio de gobierno en la provincia, probablemente las autoridades nacionales casi salientes no quisieron involucrarse en nuevos conflictos, dejando a su opositor político Ricardo Caballero y al Gobernador de la provincia, inmersos en un escenario que se iba tornando cada vez más complicado. Roberto Korzeniewicz [1993], afirma que Alvear consideró la posibilidad de intervenir la provincia de Santa Fe y enviar tropas federales a la ciudad de Rosario, pero debido a la aplastante derrota que sufrieron los candidatos antipersonalistas, este carecía del capital político necesario para tomar cualquier decisión que pudiera ser interpretada como un ataque a los personalistas. Al mismo tiempo su opositor entrante, Yrigoyen, buscaba asegurarse una transición tranquila y no avalaría cualquier medida drástica que pudiera costarle el apoyo de sus seguidores en una provincia clave como Santa Fe. Esta dinámica incrementará la autonomía de los líderes provinciales, como en este caso ocurre con Gómez Cello y el jefe de policía de Rosario, en relación al gobierno nacional, principalmente durante los primeros meses del año.

Con la calma restablecida en la ciudad, luego de los días de huelga general, el 15 de mayo, el presidente de la CS de la Bolsa ofrece a las partes en conflicto su “gestión amistosa para llegar a una solución que conciliara los grandes intereses afectados”.<sup>18</sup> Sin embargo, por la prensa local se conocía la versión de que los exportadores no estaban dispuestos a ceder a las presiones de los huelguistas.<sup>19</sup>

Paralelamente, Caballero celebraba reuniones con los obreros portuarios y les aconseja que no exijan el reconocimiento patronal del sindicato, ya que esto constituiría una traba para el inicio de las negociaciones. No podemos dejar de notar, la ascendencia que poseía el jefe de Policía de la ciudad con respecto a los estibadores portuarios, con los que tendrá una relación directa y cuanto menos influyente.<sup>20</sup>

El 16 de mayo, en el local de la Bolsa de Comercio se iniciaron las gestiones para el arreglo, con la concurrencia de una delegación de obreros. Sin embargo, la posibilidad de conciliación se verá interrumpida, según los dichos del presidente de la CS, puesto que los patrones no consideraban oportuno continuar como consecuencia de los hechos

<sup>18</sup> BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 394, s/e, Rosario, 1928.

<sup>19</sup> *La Capital*, 12/05/1928.

<sup>20</sup> En este sentido, no se debe soslayar la expectativa generada en los trabajadores por la vuelta de unos políticos considerados obreristas a la nación, a la provincia de Santa Fe y a la ciudad de Rosario. El vínculo ha sido resaltado, por autores como Korzeniewicz [1993]; Karush [2006] y Horowitz [2015].



sangrientos producidos en Santa Fe durante la huelga de los portuarios en dicha ciudad. Es posible ver en esto una maniobra dilatoria para desgastar a los huelguistas, por parte de ciertas casas exportadoras (Bunge y Born Ltda.) ya que no pretendían ceder ante los reclamos obreros.

Frente a esto, la Casa Bunge y Born Ltda. dio a conocer un comunicado contestando las acusaciones, respecto de su oposición a la solución del conflicto portuario “en ningún momento ha adoptado una actitud contraria a otras casas exportadoras, pagando en todos los puntos de la República iguales jornales que otras casas”.<sup>21</sup> Pero nada decían de su buena predisposición para arribar a un arreglo.

La huelga de los estibadores continuaba en pie y en un acto de solidaridad con los obreros del puerto de Rosario, La Fraternidad adoptará la resolución de no entrar ni sacar ningún vagón del puerto de Rosario, mientras durara la situación de huelga de los portuarios<sup>22</sup>. Siguiendo esta actitud se plegarán más tarde, los trabajadores de las Empresas de los Ferrocarriles Central Córdoba y la Compañía General de Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires. Días después se unirán los empleados y obreros de los galpones del puerto. Desde la patronal estas acciones fueron percibidas como una escalada del conflicto, pero no se observó por parte de ésta ningún intento de solución.

Por otra parte, en la ciudad de Santa Fe, los estibadores estaban llevando a cabo una huelga desde el día 14 de mayo adhiriéndose al movimiento iniciado en Rosario. Estos obreros, enrolados en la Unión Sindical Argentina (USA), también presentaron un pliego de condiciones a las casas exportadoras pidiendo diversas mejoras a las cuales los patrones no se mostraron dispuestos a acceder.

Al igual que en la ciudad de Rosario, la Subprefectura Marítima se hizo cargo de la vigilancia de la zona portuaria a fin de evitar atentados, incidentes o desórdenes, garantizando la libertad de trabajo.<sup>23</sup> A pesar de esto, el 16 de mayo se producirá un hecho sangriento en el puerto santafesino, dejando como saldo tres muertos y varios heridos. Como acto de solidaridad con los huelguistas del puerto diversos gremios de la ciudad de Santa Fe decidieron plegarse al paro, los gincheros, el personal de fábricas de materias colorantes y obreros de la usina en construcción de la empresa de tranvías

<sup>21</sup> *La Capital*, 16/05/1928.

<sup>22</sup> *La Capital*, 16/05/1928.

<sup>23</sup> *La Capital*, 17/05/1928.



eléctricos.

Mientras tanto a diferencia de lo que sucedía en la ciudad de Rosario, el Departamento Provincial de Trabajo (DPT) iniciaba gestiones para buscar una solución a la huelga en el puerto santafesino, reuniéndose en el Centro de Exportadores con representantes de las Compañías de navegación. El objetivo de esta mediación era que los obreros reiniciaran sus tareas tanto en Rosario como en Santa Fe bajo la promesa formal que los de esta última ciudad, no estarían en inferioridad de condiciones en lo que respecta a las ventajas que se obtuvieran en Rosario.<sup>24</sup>

Tal como mencionamos anteriormente, los obreros portuarios de la ciudad de Santa Fe se encontraban adheridos a la USA, ofreciendo una alternativa más conciliadora y pragmática (a diferencia de los estibadores rosarinos anarquistas), en particular por la aceptación de la intervención estatal en las negociaciones, en este caso el DPT le otorgará un marco de institucionalidad al conflicto funcionando como garante de los acuerdos obtenidos con la patronal, función que cumplirá en el caso rosarino la Bolsa de Comercio. Si bien, el DPT cuando fue creado en 1927 a partir de la sanción de la Ley 2123, no contemplaba entre sus competencias la conciliación ni el arbitraje, en este caso su función se limitará a acercar a las partes en conflicto y brindar un marco de legitimidad a los arreglos obtenidos [Piazzesi 2014].

Paralelamente en Puerto San Martín también se venía desarrollando una huelga entre los estibadores. Con el transcurso de los días el movimiento se irá intensificando, produciéndose enfrentamientos violentos entre los trabajadores de los gremios adheridos al paro y los obreros libres pertenecientes a la Asociación del Trabajo, dando como resultado la muerte de un obrero [Videla y Menotti 2013].

La situación comenzó a complejizarse cuando el 19 de mayo un grupo de *crumiros* que pasaban la noche en los galpones del puerto, efectuaron disparos a una lancha del Ministerio de Obras Públicas de la Nación en donde se encontraban obreros que apoyaban a los huelguistas. Frente esta provocación de los rompehuelgas, las centrales obreras de la ciudad la FOLR, FOLR excomulgada y UOL efectuaron el llamado a una nueva huelga general, la segunda que se producía después de más de quince días de conflicto, llevando a la unificación del movimiento obrero [Videla y Menotti 2013].

<sup>24</sup> *La Capital*, 20/05/1928



El 21 de mayo por la mañana se inició el movimiento, que al igual que la huelga del día 9, tendrá a la acción callejera como principal protagonista. Nuevamente, mujeres, jóvenes y huelguistas ocuparon las calles de la ciudad.

Así reflejaba lo ocurrido en la ciudad la CS de la BCR:

En los días de huelga general que nos ocupan, grupos de chicuelos, que debieran ingresar a reformatorios y de hombres ajenos al movimiento huelguista, recorrían las calles haciendo tabla rasa de cristales, letreros y faroles y a todo otro objeto de fácil destrucción a su alcance.<sup>25</sup>

Durante los días de huelga la ciudad quedó paralizada, entre los gremios que se adhirieron al paro estaban los choferes, panaderos, albañiles, obreros municipales, encargados de barrido y limpieza y canillitas. Como en la huelga anterior no circularon automóviles, ómnibus, ni tranvías por la presión ejercida por los huelguistas. En estas circunstancias se produjo otro hecho de sangre, la muerte de un panadero de 14 años, Carmelo Leonardi. Por avenida Pellegrini continuaban circulando tranvías y en un intento de detenerlos, un grupo de jóvenes lanzó piedras a uno de estos vehículos y desde el interior del mismo se dispararon armas de fuego que mataron al joven, este hecho indignó al proletariado rosarino y marcó la continuación de paro por 24 horas más. En este marco, las entidades empresarias de Rosario, emitieron numerosos telegramas dirigidos al Jefe de Policía, al Gobierno Provincial y Nacional, solicitando una solución inmediata al conflicto obrero para que se reestableciera el orden público.

### **La Bolsa de Comercio de Rosario y su intermediación en la solución del conflicto**

A partir del 16 de mayo se venían realizando reuniones en la Bolsa de Comercio entre los empresarios y los obreros para la búsqueda de una solución. Los resultados fueron nulos porque la firma Bunge & Born Ltda. no aceptaba la totalidad del pliego de condiciones presentado por los portuarios, utilizando excusas como mecanismos dilatorios, motivo por el cual las negociaciones se vieron interrumpidas.

No faltó empero, algún honesto cerealista que lanzara su grito de protesta ante tamaña vergüenza. Lo fue el señor Ordóñez, presidente de la Bolsa de Comercio, quien públicamente ha declarado que “la huelga era sostenida por varias firmas

<sup>25</sup> BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 393, s/e, Rosario, 1928.



comerciales”. Enseguida se supo que eran Weil Hnos., L. Dreyfus y Cía Ltda. y Bunge y Born, las aludidas firmas.<sup>26</sup>

El 21 de mayo la C.S de la Bolsa, atenta al giro dado por los acontecimientos y a los enormes perjuicios causados por la cesación de las actividades en la ciudad debido a la huelga general, resolverá autorizar a su presidente Manuel Ordóñez a que invite a las partes a reunirse para dar termino al conflicto. Ese mismo día por la noche, por intermedio del Jefe de Policía Ricardo Caballero, se invita a las sociedades obreras a enviar a sus representantes, haciéndose lo mismo con los Centros de Exportadores de Cereales, Centro Marítimo, Centro de Cabotaje Nacional y el Departamento Provincial de Trabajo. Pero durante el transcurso de este día se conoció la noticia de la muerte de Carmelo Leonardi por lo que se extendió el paro 24 horas más. Al día siguiente se dio inicio a la conferencia, los obreros presentaron el pliego de condiciones primigenio, esperando la aceptación total o una contraproposición para poder comunicarla al gremio de estibadores que se encontraba en asamblea.

Los delegados de los exportadores hicieron manifiesto que tenían noticias de que en Santa Fe se había solucionado el conflicto con la aceptación patronal de un peso de aumento por jornal, concedido por la mediación del Gobernador Gómez Cello y que la exportación aceptaría esas mismas condiciones para el puerto de Rosario. Los obreros aceptaron en principio el aumento de un peso por jornal, asimismo pidieron que los representantes patronales declarasen puerto libre, es decir, el reingreso de todos los huelguistas y la eliminación del personal que había trabajado durante los días del conflicto.

La delegación patronal declaró que no consideraba viable esta petición, pero sostuvo que la reanudación del trabajo se haría sin represalias de ninguna especie por las partes, admitiéndose a la totalidad de los obreros en huelga. En este punto, la presidencia de la Bolsa “exhortó a los obreros a deponer estas exigencias que entrañaban una demostración de hostilidad dentro del ambiente tranquilo y conciliador en que venían debatiéndose las condiciones del arreglo”.<sup>27</sup>

Esta consabida “libertad de trabajo”, es decir, la autonomía que poseía la patronal para

<sup>26</sup> Santa Fe, 25/05/1928.

<sup>27</sup> BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 392, s/e, Rosario



sabotear cualquier conflicto obrero que se presentase garantizando la continuidad del trabajo, representaba un elemento de presión y amenaza de la cual las entidades empresarias no estaban dispuestas a ceder bajo ningún pretexto. Durante la tarde, los delegados obreros se presentarán en la BCR para firmar el pliego de condiciones con las cláusulas ya discutidas y aprobadas en la sesión de la mañana, bajo la base de que el trabajo se reestablecería a primera hora del día 24 de mayo.

La vuelta a las actividades no se realizó sin problemas, dado que algunos trabajadores no quisieron ingresar a trabajar en ciertos galpones, porque en ellos se mantenía a personal no adherido. Aparentemente, no todos los estibadores estaban interiorizados de los términos del acuerdo. Llevando a una nueva intervención de la BCR, la que les recordó a los obreros que según lo pactado “no se podía despedir a capataces no adheridos al paro ni a otros trabajadores”.<sup>28</sup>

Cinco días después del arreglo, la CS se dirige a Caballero para informarle sobre las denuncias que había recibido de obreros libres, los cuales decidieron retirarse del puerto, “temerosos que tanto al entrar y al salir del mismo, como durante el desempeño de sus tareas puedan ser víctimas de atentados”,<sup>29</sup> por parte de personal adherido y adjuntarán una nómina con los nombres de dichos trabajadores que actuaban en el puerto con la especificación de los galpones en donde desempeñaban sus tareas. Solicitando al Jefe de Policía que quiera inducir a los obreros adheridos al cumplimiento de los términos del convenio firmado.

Como vemos, la Bolsa apelará a la llegada por parte de Caballero a los estibadores portuarios para que los instara a cumplir con lo acordado, y al mismo tiempo, la institución se hace eco de los reclamos de los trabajadores libres, quienes eran los que les permitían a las casas exportadoras mantener un mínimo de control sobre la fuerza de trabajo que se asentaba en el puerto.

Listado de trabajadores libres que operaban en el Puerto de Rosario: Barraca Arijón de Louis Dreyfus y Cía. Ltda. Obreros: Julio Yensen, José Aneyes y Manuel Argañarás. Galpón 37/39 de Bunge y Born Ltda. Capataz Rodolfo Larrosa y Nicolás Cuello. Galpón B. de Bunge y Born Ltda. Obreros: Eusebio Paredes, Martín Sosa, Julio Martínez, José E. Reyes, Miguel Alvira, Basilio Barraza, J. B.

<sup>28</sup> *La Capital*, 25/05/1928; BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 392, s/e, Rosario, 1928; y BCR, *Memoria* 1928, s/e, Rosario, 1929.

<sup>29</sup> BCR, *Memoria* 1928, s/e, Rosario, 1929.



Castañeda, Juan Vega, Angel Zanetti, Juan C. Abaca, Basilio Berturrutti, Antonio Stanchi, Antonio González, Armando Menier, Adolfo Hautman y Luciano Zamudio. Galpón H. de Procter Garrat y Marston Ltda. Obreros: Rogelio Báez, Nicolás Báez y Ángel Maidana. Galpón I de Weil Hnos. y Cía. Capataz: Andrónico Luque, Obreros: Toribio Orquera, Martín Alarcón, Raimundo Bringas, Vicente Orona, Pedro Ferreyra, Chaskel Kaiser Armando Menier y Manuel Abeya. Galpón 28/32 de Weil Hnos. y Cía. Obreros: Cipriano Mancuello, Segundo Pillado, Ginez Ridau y Nicolás Izzi. Camino del Pasto de L. De Ridder y Cía. Capataz Luis Vega, Obreros: Rosendo Funes, José M. Roldám, Eduardo Ríos, Domingo Acosta, Agustín Tonlusse, Eduardo Libonatti, Ramón B. Cornejo, Juan Ortiz, Juan T. Bergovoy, Silvestre Fernández, Vicente Sosa, Benicio P. Pereyra, Saturnino Acosta, Luis Vegia (h.), Antonio González, Manuel Loncan, Silvestre Raimbalky, Dantilio Fanelli, Escovich Osof, Ramón Garay, Rafael Carafatti, Remigio Correa, Juan Montenegro, Gregario Atencio y Francisco J. Gómez.<sup>30</sup>

Si tal como reseña, María Ester Rapalo durante las huelgas de 1920 la AT había logrado el control del cincuenta por ciento de la provisión de la mano de obra en el puerto de Rosario, luego de la huelga de 1928 y teniendo en cuenta que durante las épocas de mayor movimiento del puerto este empleaba aproximadamente cinco mil trabajadores, esta lista de sesenta y tres obreros libres no llega a representar ni el dos por ciento sobre el total de trabajadores empleados. Lo cual revela el peso que había logrado obtener la Sociedad de Resistencia de Obreros portuarios durante dicha huelga.

### **La Bolsa de Comercio de Rosario: prácticas y discursos frente al conflicto obrero**

Como ya relatamos anteriormente, el día 21 de mayo, la CS de esta institución decidirá retomar las conversaciones con las partes en conflicto. Coincidiendo con el inicio de la huelga general.

Ya para el día 22, cuando comienzan las reuniones con los patrones y obreros, en la ciudad se vivirán momentos de zozobra por las manifestaciones y destrozos que realizara el proletariado rosarino. Estos hechos llevarán a que dicha Cámara, redacte tres telegramas dirigidos al gobierno provincial, nacional y al jefe de policía, Ricardo Caballero. En el contenido de estas misivas, demandará “las medidas enérgicas que reclaman los acontecimientos”,<sup>31</sup> al mismo tiempo en el comunicado dirigido al

<sup>30</sup> Listado extraído de BCR, *Memoria 1928*, s/e, Rosario, 1929.

<sup>31</sup> BCR, *Boletín Oficial 1928*, N° 393, s/e, Rosario, 1928.



Ministro del Interior, le solicitarán que le traslade su inquietud al Presidente de la Nación, “por si las ulterioridades a que nos conduzcan los acontecimientos requieran la intervención del Superior gobierno se la Nación”.<sup>32</sup>

El reclamo de la Bolsa se suma al realizado por diferentes corporaciones durante la huelga general, pidiendo las *medidas enérgicas* exigidas por la situación del momento. Esto constituía un requerimiento por parte de la opinión pública, pues era la conducta que se esperaba de la corporación que se adjudicaba la tutela de los intereses generales de la sociedad.

La actitud de la Bolsa es ambivalente, por un lado media entre las partes y por el otro, reclama la intervención enérgica a los diferentes poderes sin que sea visto como una contradicción en su funcionamiento.

Cinco días después de la huelga general y con la solución del conflicto, deciden ampliar el telegrama remitido a Gómez Cello,

sentimos la necesidad de volver a ocuparnos de los acontecimientos que motivaron nuestro telegrama (...) en el que denunciemos a V.E. el estado de intranquilidad pública determinada por los atropellos callejeros (...)  
Nos anima un propósito más elevado que el de la crítica a los funcionarios, bajo cuya custodia inmediata estuvo la población de la ciudad durante esos días.<sup>33</sup>

Al utilizar estas palabras, claramente busca distinguirse de las protestas emanadas de otras asociaciones de interés de la ciudad, en especial de la Federación Gremial del Comercio e Industrias, respecto de los modos de conducirse de Caballero. El Jefe de policía había intervenido en la solución de la huelga, presentando otra relación incómoda pero necesaria para la Bolsa, ya que éste contaba con la aceptación de los estibadores. Apuntar a la culpabilización directa de Caballero, no hubiera sido una estrategia inteligente por parte de la institución, puesto que podría haber traído aparejado alguna medida desde las filas obreras.

En el mismo telegrama traen a colación las represalias ejercidas por el anterior jefe de policía Juan Cepeda, las cuales representaban un doloroso recuerdo y la Bolsa, como veremos no era ajena,

<sup>32</sup> BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 394, s/e, Rosario, 1928.

<sup>33</sup> BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 394, s/e, Rosario, 1928.



exigir represiones violentas a las no menos manifestaciones callejeras, puede parecer odioso ante el sólo recuerdo de choques sangrientos que no debemos esperar más para el buen nombre de nuestra cultura. Pero queremos quitar el ropaje ampuloso con el que a veces se viste el desorden de la calle, agregando por las circunstancias a cuyo margen medra la delincuencia y la maldad de pandillas que se regocijan con el perjuicio ajeno.<sup>34</sup>

Para la Bolsa y gran parte de la prensa local los perjuicios que vivió la ciudad durante los días de huelga general surgieron de elementos extraños a los trabajadores, como mujeres, jóvenes, niños y desocupados, quienes fueron equiparados como delincuentes comunes, los que debían ser individualizados y disciplinados.

El lenguaje utilizado por la Bolsa, es mucho menos agresivo que el ejercido por la Federación Gremial, pero va encaminado a un mismo fin, esperaban que la fuerza de los hechos llevara al Gobernador de la provincia a cargar las culpas sobre la figura del jefe de policía, y en caso de que nuevamente se produzcan hechos similares en el futuro que no dudara en reprimir:

La lección de los hechos es dura y elocuente. Nosotros deseamos recogerla sin repartir responsabilidades, pero si con el deseo de exponerla a la consideración y a la reflexión del gobernante para que ella inspire a las autoridades las previsiones necesarias que nos aseguren contra la repetición de estos hechos deprimentes para la ciudad.<sup>35</sup>

Los hombres de la Bolsa, a través de la CS marcan una distinción no sólo en su accionar, ya que median en la solución de la huelga sino también en el terreno discursivo respecto de los términos que utiliza para dirigirse al poder provincial una vez terminado el conflicto, intentando reforzar a través del mismo su aparente “neutralidad” y su capacidad de representación, más allá de los intereses que eclosionan dentro de la institución.

### **Tensiones corporativas: La Federación Gremial del Comercio e Industrias y la Bolsa de Comercio de Rosario**

Este primer ciclo de huelgas, que adquirió gran resonancia tanto a nivel local como

<sup>34</sup> BCR, *Boletín Oficial* 1928... *Op.Cit.*

<sup>35</sup> BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 394, s/e, Rosario, 1928.



nacional, no fue extraña a las preocupaciones de la Federación Gremial del Comercio e Industrias. Esta institución, que, junto a la Bolsa de Comercio, constituían las principales asociaciones de interés de la urbe, poseían una relación que estaba constantemente tensionada por las aspiraciones de la FG de lograr una mayor preeminencia en la representación del comercio de la ciudad y por las acciones de la Bolsa encaminadas a conservar su poderío.

En vistas de que la huelga de los estibadores no encontraba solución, el 19 de mayo la Federación convoca a una reunión extraordinaria de la CD, ante la imposibilidad de realizar operaciones de carga y descarga, ya que todo carro que se dirigía al puerto era interceptado por los huelguistas, sin ser “molestados por la policía”.<sup>36</sup> Este reclamo es el mismo que postulará gran parte del arco empresario durante la huelga. A fin de hacerle llegar su pedido de mayor vigilancia en la zona portuaria, esta corporación solicita una entrevista al Jefe de Policía.

Simultáneamente deciden iniciar gestiones entre las partes en litigio, para incentivar la solución del conflicto, resolviendo constituirse en sesión permanente. Es en este momento cuando vieron la oportunidad de acceder a un mayor protagonismo, dado que las negociaciones de la Bolsa se habían visto interrumpidas. Intentando cumplir con ello, una de sus disposiciones estatutarias “crear tribunales de conciliación y arbitraje para solucionar los conflictos que se susciten con motivo de reclamaciones que formulen empleados y obreros”.<sup>37</sup>

Para ello invitan a la Federación Obrera Marítima (FOM) a que concurra a su sede. La FOM era el sindicato que nucleaba a los trabajadores marítimos (foguistas, marineros, mozos y otros trabajadores de sala de máquinas, cubierta y cocina) y pertenecían a la tendencia Sindicalista Revolucionaria cuya predisposición hacia la negociación y sobre todo aceptación de la acción estatal en las relaciones laborales había construido su fortaleza sindical.

En esta reunión el delegado de la FOM se compromete a requerir a “dos miembros del comité de huelga que concurran, para intentar la mediación”.<sup>38</sup> Pero el resultado de sus gestiones fue nulo, ya que los huelguistas pertenecientes a la Sociedad de Resistencia de

<sup>36</sup> FG, *Actas del CD*, N° 83, 19/05/1928.

<sup>37</sup> FG, *Estatutos*, s/e, Rosario, 1932. Artículo 3, inciso f.

<sup>38</sup> FG, *Actas del CD*, N° 83, 19/05/1928.



Obreros del Puerto de Rosario de tendencia predominantemente anarquista se negaron a tener una conferencia con la Comisión y a aceptar toda clase de mediación.

Esta rotunda negativa por parte de los trabajadores, puede suponer el escaso reconocimiento que le concedían las filas obreras a esta institución como instancia de mediación, o al menos no era la institución de la cual esperaban esta propuesta.

Más allá de la respuesta de los obreros, continuaron con sus gestiones y se entrevistaron con el Centro de Exportadores, quienes aseguraron que “no tenían inconvenientes en conceder el aumento solicitado, pero que de ninguna forma aceptarían el sindicato obrero, pues, su reconocimiento les acarrearía nuevos conflictos”.<sup>39</sup>

Con el inicio de la huelga general, que se extendería durante tres días, los ánimos corporativos estaban encolerizados. El 21 de mayo la FG, por su parte, decidió el envío de una nota al Gobernador Gómez Cello, “por la absoluta falta de garantías que en algunos casos han tenido epílogos sangrientos. Representando la Federación a las fuerzas activas de esta ciudad, ajenas a las partes en conflicto, solicita a S.E su intervención eficaz poniendo termino a esta situación anormal”.<sup>40</sup>

Sumado a este accionar, resolvieron enviar una delegación para que se ponga en contacto con la CS de la Bolsa de Comercio, que se encontraba reunida en aquellos momentos. En esa misma sesión, dicha Cámara decidió encomendar a Ordóñez la reanudación de las conversaciones para el arreglo.

Frente a los problemas ocasionados por las manifestaciones de los obreros que se venían produciendo en la ciudad, el día 23 nuevamente, se dirigen al Gobernador acusando la incapacidad de las fuerzas policiales para “imponer respeto a las turbas irresponsables, que continúan efectuando la destrucción de instituciones públicas y privadas”,<sup>41</sup> haciendo el pedido de cooperación de las fuerzas nacionales para reestablecer el orden. Lo mismo hace en su comunicación al Ministro del Interior.

Las medidas emprendidas, en este sentido, no difieren mucho de lo realizado por otras corporaciones y estas notas en algún punto, vienen a reforzar las remitidas un día antes por la Bolsa. Sin embargo, es de notar que la Federación luego del primer encuentro que

<sup>39</sup> FG, *Actas del CD*, N° 83, 19/05/1928.

<sup>40</sup> FG, *Boletín N° 8*, Año II, junio de 1928.

<sup>41</sup> FG, *Boletín N° 8*, Año II, junio de 1928.



tiene con Caballero el 19 de mayo, nunca vuelve a dirigirse al mismo ni de forma escrita ni personalmente durante este período.

¿Por qué este cambio de actitud para con el Jefe de Policía en tan pocos días? Probablemente en estas instancias se detectó la necesidad de un cambio de estrategia, al verse frustradas sus intenciones de jugar el rol de mediadores, entonces decidieron accionar en los espacios que les dejaba la Bolsa de Comercio.

Con la culminación de la huelga general y cuando las negociaciones emprendidas por la BCR con las partes en conflicto ya estaban encaminadas con vías de solución, la Federación decide intercambiar ideas acerca de la actitud que debería asumir el comercio para dejar constancia ante el Gobernador de la provincia, “que el vecindario y todas las fuerzas vivas de la Ciudad no consideran la permanencia del Dr. Caballero en la Jefatura de Policía como una garantía para sus intereses y para la custodia del orden”.<sup>42</sup> La resolución fue la redacción de un petitorio solicitando la remoción de Caballero, que sería firmado por el comercio, la industria y el vecindario.

Días antes de su redacción, ya se conocían informaciones sobre la posibilidad de la renuncia del jefe de policía, por las importantes desavenencias políticas entre éste y el vice gobernador, Elías de la Puente, dada la política que venía llevando a cabo este personaje avalado por Pedro Gómez Cello.<sup>43</sup>

Sin embargo, la confección del pedido de remoción no estuvo exenta de problemas, al solicitar el apoyo a algunos comerciantes de peso, como Pinasco, Remonda Monserrat, Chiesa y Bertollo para que refrenden el pedido, estos se niegan a firmar, algunos por temor a represalias y otros por no querer encabezar el petitorio, a pesar de estar de acuerdo con el mismo. Empero de estos inconvenientes, el 28 de mayo envían al Gobernador el pedido de destitución:

El comercio, el vecindario y todas las fuerzas vivas de la ciudad verían con agrado que el Sr. Gobernador resolviese la remoción del Sr. Jefe de Policía, bajo la convicción de que con ello satisfaría la opinión pública agraviada por los recientes sucesos.<sup>44</sup>

<sup>42</sup> FG, *Actas del CD*, N°84, 24/05/1928.

<sup>43</sup> *La Capital*, 28/05/1928 y *Santa Fe*, 01/06/1928.

<sup>44</sup> FG, *Boletín* N° 8, Año II, Junio de 1928.



En pos de reforzar su accionar durante los conflictos del mes de mayo, el *Boletín* de la Federación Gremial en un apartado titulado *Voces Periodísticas*, se dedica a transcribir dos artículos aparecidos en los diarios *La Prensa* y *La Nación*, “por conceptuarlas de autoridad y sereno juicio”<sup>45</sup>. En los que subrayan el pedido de destitución de Caballero y cargan las tintas contra este funcionario.

Su selección no fue ingenua, ya que tanto el diario *La Prensa* como *La Nación* constituían los paradigmas de la prensa seria a nivel nacional [Cesaretti, Mauro y Uliana 2005]. Por un lado, *La Prensa* se dispone a resaltar la medida emprendida por la Federación considerando que la acusación de incapacidad contra el funcionario al ser realizada, según ellos, en el tono sereno en el cual lo hace la institución, “aleja toda sospecha de maniobra personal o electoralista”<sup>46</sup>.

En igual medida, este periódico se hace eco del pedido del empresariado rosarino y lo expone en sus tribunas para todo el país:

En el presente caso (la Federación) se dirige a pedir la modificación futura de las normas empleadas por las fuerzas policiales rosarinas en los conflictos obreros, ya sea cual sea el pensamiento oficial, sean cuales sean los intereses que están jugando en la presente emergencia, es de buen gobierno contemplar los acontecimientos en todos sus aspectos.<sup>47</sup>

Por el otro lado, el diario *La Nación* es quien insta a nivel nacional “el problema de Rosario” [Cesaretti, Mauro y Uliana 2003]. Desde el mes de mayo hasta agosto, la publicación de noticias sobre la ciudad es constante, dando preeminencia a los pedidos de remoción del Jefe de Policía, así como también su supuesta inacción.

Así es como se expresa en su editorial del 28 de mayo, que apareció en la edición impresa del *Boletín de la FG*, sobre la situación de Rosario:

en fatal coincidencia con el cambio de gobierno, que trajo el cambio de Jefatura en la repartición, se ha encontrado con que carece de una cosa esencial para el mantenimiento efectivo de las garantías de todo país organizado: policía. Nadie podrá ya negar que el P.E. de Santa Fe sufrió ya un error grave al proveer la Jefatura Política de Rosario. Si ha de disculpársele, proceda a repararlo. Es lo que

<sup>45</sup> FG, *Boletín* N° 8, Año II, Junio de 1928.

<sup>46</sup> FG *Boletín* N° 8, Año II, Junio de 1928.

<sup>47</sup> *La Prensa*, 30/05/1928, citado en FG, *Boletín* N° 8, Año II, Junio de 1928.



de él se aguarda con una esperanza que en el fondo es un honor.<sup>48</sup>

Estas palabras provenientes de la prensa sirven a dos fines, por un lado, para prestar apoyo a las estrategias que se van creando desde los mismos diarios, a fin de desprestigiar a Caballero, al gobierno de Santa Fe y presionar al gobierno nacional y por otro, son utilizadas para el apoyo de otras como, por ejemplo, para ensalzar el comportamiento de la Federación Gremial, como es el caso.

Por otra parte, es curioso que en dicha edición del *Boletín* no apareciera alguna mención de lo publicado por el diario *La Capital*, referido al pedido de remoción. La actitud del decano de la prensa argentina, en este punto, se circunscribió a anunciar la realización de la reunión que tuvo como resultado la redacción del petitorio y la publicación del mismo, pero no realizó una editorial, como en los casos anteriormente reseñados, que sirviera para exaltar el proceder de esta corporación. Lo que sí opinó, fue que:

el pronunciamiento del comercio en tanto tardío, quizás, pero justo y necesario, representa por eso el sentir unánime de la población y responde a esta conclusión exacta: que la actitud del Jefe de policía carece de las aptitudes necesarias para ejercer las funciones del destacado cargo que le ha conferido el gobierno de la provincia.<sup>49</sup>

Y si bien, en los primeros momentos del mes de mayo, mantiene una pretendida neutralidad, a esta altura de los hechos se adhiere a los reclamos efectuados por el ámbito empresarial.

La utilización de dos periódicos de tirada a nivel nacional es también una maniobra para mostrar a los lectores del *Boletín* la resonancia y alcance de las medidas emprendidas. Esta estrategia de dar relevancia al accionar de la institución durante los sucesos del mes de mayo tenía finalidades bien definidas, disputarle a la Bolsa de Comercio el lugar de representatividad ante los intereses del comercio de la ciudad y buscar la consolidación institucional, aumentando el número de sus asociados tal como expresa el *Boletín* de la Federación, “se hace cada vez más imprescindible la comprensión por parte del comercio, de la necesidad de agremiarse, a fin de no verse avasallado en sus legítimos

<sup>48</sup> *La Nación*, 28/05/1928, citado en FG, *Boletín* N° 8, Año II, Junio de 1928.

<sup>49</sup> *La Capital*, 29 /05/1928.



derechos por emergencias futuras”.<sup>50</sup> Tal como constatan Badaloni y Simonassi [2008], para el periodo la FG apeló a una mayor madurez organizativa y a un accionar más agresivo y pretencioso. Evidentemente, el Boletín de la FG contribuyó a forjar un discurso común, a gestar una representación ideal de la corporación a modelar la visión de sus asociados y a difundir la praxis de dicha asociación que buscaba incidir en la sociedad.

Pero las disputas con la Bolsa no terminan aquí. Durante los últimos días del mes de mayo aparecen en los diarios de la ciudad ciertas imputaciones al presidente de la Cámara Sindical, Manuel Ordóñez, atribuyendo la demora de este en tomar cartas en el asunto para la resolución de la huelga, por la primacía de intereses personales y políticos.

En su defensa, Ordóñez, remite una carta a las redacciones de los periódicos locales, en la cual ofrece una detallada reseña de su actuación en el conflicto de los estibadores. Al mismo tiempo, deja constancia,

que tanto los obreros como los patrones, han demostrado en todo momento la mejor disposición para llegar a una solución, y lo mismo el señor jefe de Policía; en cuanto a la huelga se refiere, y que los desmanes y atropellos producidos, no pueden atribuirse a los obreros, sino a elementos perturbadores extraños, que sería el caso de individualizar ahora que han pasado los momentos de excitación.<sup>51</sup>

Con la finalización de la huelga desde los diferentes órganos de la prensa, se le habían atribuido a dicha institución muchas acciones que habían sido encauzadas por la Federación Gremial, como el pedido de destitución del Jefe de Policía y la adhesión al proyectado cierre del comercio, que sí se llevará a cabo meses después:

En cuanto a la adhesión al Comité del Comercio e Industrias y propiciación del cierre, tampoco se ha hecho. La Bolsa no es una entidad comercial de tal o cual gremio, es una entidad que puede considerarse pública, que concentra todos los intereses económicos de la región, sin distinción de opiniones políticas, los que debe tutelar igual, no pudiendo salirse de dicho rol si ha de mantener el prestigio actual.<sup>52</sup>

<sup>50</sup> FG, *Boletín* N° 8, Año II, Junio de 1928.

<sup>51</sup> *La Capital*, 31/05/1928 y BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 394, s/e, Rosario, 1928.

<sup>52</sup> *La Capital*, 31/05/1928 y BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 394, s/e, Rosario, 1928.



Respecto de la opinión que expresa sobre el cierre del comercio, pone énfasis en:

que no tendría otro efecto que los consiguientes perjuicios para quienes lo efectúen, con el agregado que podría dar pretextos para nuevos conflictos en estos momentos en que todos unidos debemos emprender a reparar los perjuicios del pasado y evitar repeticiones en el futuro. Sólo con la paciencia y la calma tienen solución los más arduos problemas.<sup>53</sup>

También hace un pedido a la prensa en general, “que al tratar conflictos sociales, originados en las luchas entre el capital y el trabajo prescindan como ya lo han hecho en el pasado los principales órganos, de sus intereses o ideas políticas por el bien de todos”.<sup>54</sup>

Frente a la contestación del presidente de la CS, en la que se refería a la FG con el despectivo nombre de Comité del Comercio e Industrias, la CD decide “no dar mayor trascendencia al asunto, no entrar en polémicas, pero sí, publicar una aclaración en el número próximo del Boletín”.<sup>55</sup>

La respuesta que les mereció la misiva aparecerá en su *Boletín* del mes de junio:

¿Cree el señor Ordóñez que ha tutelado en debida forma los intereses económicos de la ciudad? ... si el Sr. Ordóñez se toma el trabajo de preguntar uno a uno a los socios de la institución que preside observará con el asombro consiguiente que de su opinión sólo participan aquellos que precisamente hacen política.

En su carta el Sr. Ordóñez hace referencia a un comité de industria y comercio. El señor Ordóñez que actúa desde tanto tiempo en esta ciudad, ignora que existe la Federación Gremial de Comercio e Industrias que tiene personería jurídica desde hace diez años y que cuenta entre sus asociados a lo más representativo del comercio y la industria local... al percatarse que otra entidad tomaba la defensa de intereses que él ha creído adecuado no tutelar, ha considerado que ello sólo podía ser obra de un comité.<sup>56</sup>

La agresividad del discurso de la FG ante el descargo del presidente de la CS de la

<sup>53</sup> *La Capital*, 31/05/1928 y BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 394, s/e, Rosario, 1928.

<sup>54</sup> *La Capital*, 31/05/1928 y BCR, *Boletín Oficial* 1928, N° 394, s/e, Rosario, 1928.

<sup>55</sup> FG, *Actas del CD*, N° 86, 31/05/1928.

<sup>56</sup> FG, *Boletín* N° 8, Año II, Junio de 1928.



BCR, era producto directo de la situación en la cual había colocado a la institución, al desconocerla como una corporación de la trama asociativa de la ciudad con el consiguiente desprestigio que acarrearía a su accionar durante el mes de mayo que tanto se habían empeñado en destacar.

### **A modo de cierre**

La huelga de los portuarios rosarinos marcó la reactivación de la conflictividad social en la ciudad luego de cinco años de relativa calma, trayendo aparejado el despliegue de altos grados de solidaridad entre los obreros de la urbe, quienes fueron los principales protagonistas de la protesta callejera que inquietó en gran medida al arco empresario.

Al mismo tiempo, la llegada de un nuevo gobierno a la provincia y a la Jefatura política de Rosario, junto con el cambio de gobierno a nivel nacional, constituyeron factores que no podemos dejar de tener en cuenta para dar explicación al accionar corporativo en esta coyuntura. Las políticas llevadas a cabo por Caballero al investir al cuerpo policial de nuevas atribuciones morigerando su función represiva, su constante apoyo a los reclamos obreros junto con las perspectivas de arbitraje en los conflictos, llevaron a que gran parte de la opinión pública y del empresariado local vieran al jefe de policía como un elemento disruptivo, cuya particular política vino a marcar nuevos tiempos en las relaciones entre patrones y obreros. Visión que sería trasladable con el paso del tiempo hacia Pedro Gómez Cello, al no acceder a los constantes pedidos de garantías a la libertad de trabajo y de remoción de Caballero y por su aval a las políticas llevadas a cabo por él.

Ante esto, las respuestas emanadas desde las entidades corporativas frente a la huelga portuaria fueron disímiles. Por un lado, la Bolsa de Comercio apeló a la intervención temprana ofreciendo su mediación a las partes en conflicto, pero este primer intento de acercamiento no estuvo exento de dilaciones y conflictos generados por las propias casas cerealistas, socias de la institución.

A pesar de esta iniciativa mediadora, ello no impidió que la institución requiriera medidas al Gobierno nacional, provincial y al jefe de policía con el fin de terminar con las manifestaciones callejeras, ya que consideraban que estas eran producto de la agitación de elementos extraños a los obreros y no una expresión directa de los reclamos



de estos trabajadores.

Por otro lado, la Federación Gremial también buscó funcionar como una instancia de mediación, pero esto ocurrió sólo cuando las gestiones de la Bolsa fueron interrumpidas. La principal preocupación de esta entidad, residía en la imposibilidad de realizar las operaciones de carga y descarga de los carros que abastecían al comercio de la ciudad culpando por esta situación al jefe de policía por no garantizar la libertad de trabajo.

Sin embargo, los intentos de la Federación por participar en la solución del conflicto fueron infructuosos, puesto que los huelguistas se negaron a aceptar su intermediación, ya que estos evidentemente reconocían a la BCR como “verdadero” representante del colectivo de los patrones locales, con la capacidad de gestión y de representación suficiente para lograr un acuerdo efectivo entre las partes. Al ver frustradas sus intenciones de jugar este rol, sus acciones se remitieron a operar en los espacios que les dejaba la primera corporación de la ciudad. Optando por una actitud más agresiva, encarando la solicitud de remoción del jefe de policía ante el Gobernador de la provincia. La Bolsa, por su parte, siempre buscó distinguirse y establecer una clara separación respecto de los modos de actuar de la Federación Gremial, especialmente en lo referido a polemizar con Caballero. Este había sido una de las figuras que había participado con la institución en la resolución del conflicto, principalmente, estableciendo el diálogo con los trabajadores. De modo que, cualquier acción contra su persona podría haber traído algún tipo de represalia desde las filas obreras con la consecuente reedición del conflicto.

Las constantes tensiones entre ambas corporaciones, llegaron a su punto más álgido en últimos días del mes de mayo, luego de finalizada la huelga, cuando aparecen en los diarios de la ciudad ciertas acusaciones dirigidas al presidente de la Cámara Sindical de la Bolsa atribuyendo la demora de este en encarar la solución del movimiento por la primacía de intereses personales y políticos.

La contestación de Ordóñez apuntó directamente hacia la FG, refiriéndose a ella con el despectivo nombre de Comité del Comercio e Industrias, a pesar de que esta institución no había realizado ninguna acusación directa hacia su persona o hacia la Bolsa. Esta réplica manifiesta, por un lado, que la Federación comenzaba a presentarse como un



interlocutor que se perfilaba como una firme competencia en la representación del comercio de la ciudad, al encarar acciones más drásticas que la BCR, tal vez mucho más acordes al pensamiento del empresariado local.

## Bibliografía

### AGUILA, GABRIELA

1992 Los comunistas y el movimiento obrero en Rosario, 1943-1946. *Anuario* N°14: 153-168.

### ALARCÓN, NATALIA D.

2017a *Corporaciones empresarias, política y conflicto obrero en los prolegómenos de la crisis*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

2017b La Bolsa de Comercio de Rosario, prácticas y discursos ante las huelgas de estibadores portuarios (1900-1928). *XI Jornada de Ciencia y Tecnología*, Rosario.

### ASCOLANI, ADRIÁN

2009 *El sindicalismo rural en la Argentina. De la resistencia clasista a la comunidad organizada (1928-1952)*. UNQ, Bernal.

### BADALONI, LAURA Y SILVIA SIMONASSI

2008 Asociacionismo empresario y conflictividad social en la Rosario de entreguerras, en *Ciudad oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina*, Sandra Fernández y Oscar Videla (comp.). La Quinta Pata y Camino Ediciones, Rosario.

### BIALET MASSE, JUAN

1985 *Informe sobre el estado de la clase obrera*. Hyspamerica, Madrid.

### CARUSO, LAURA

2016 *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1899-1921*. Imago Mundi, Buenos Aires.

### CESARETTI, FERNANDO; DIEGO MAURO Y HERNÁN ULIANA

2003 1928: Un invierno muy caliente. El conflicto obrero rosarino visto por la prensa. ¿Juez y parte? ". *Jornadas Espacio, Memoria e Identidad*, Rosario.

2005 Representaciones, prensa y conflicto social. Estrategias complejas en el diario La Capital, mayo – julio de 1928, en *Imaginario y prácticas de un orden burgués. Rosario, 1850 – 1930, Tomo 1, Los actores entre las palabras y las cosas*, Marta Bonaudo, (dir.). Prohistoria, Rosario.

**CINGOLANI, ALEJANDRO Y ROBERTO FRUTOS**

2003 *El partido Comunista y el movimiento obrero en los '30*. Tesis del Seminario Regional, Facultad de Humanidades y Artes, Rosario.

**HOROWITZ, JOEL**

2015 *El Radicalismo y el movimiento popular, (1916-1930)*. Sudamericana, Buenos Aires.

**KARUSH, MATTHEW**

2006 Radicalismo y conflicto obrero urbano 1912-1930, en *Nueva historia de Santa Fe. Tomo IX. El siglo XX. Problemas sociales, políticas de Estado y economías regionales 1912-1976*, Oscar Videla (Comp.); Tomo 9 de Barriera, Darío (dir.), *Nueva Historia de Santa Fe*. Prohistoria-La Capital, Rosario.

**KORZENIEWICZ, ROBERTO**

1993 The Labor Politics of Radicalism: The Santa Fe Crisis of 1928. *Hispanic American Historical Review*: 73(1).

**MARTÍN, MARÍA DEL CARMEN PÍA**

2012 *Iglesia católica, cuestión social y ciudadanía, Rosario-Buenos Aires, 1892-1930*. Tesis de Doctorado en Humanidades y Artes. Mención Historia Escuela de Postgrado Facultad de Humanidades y Artes Universidad Nacional de Rosario.

**MENOTTI, PAULO**

2009 Maximalismo y organización. El papel de los comunistas en el movimiento obrero del sur santafesino frente a los conflictos sociales de 1917/21 y 1928. *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

2011 Mirada de la prensa masiva y de la prensa partidaria sobre la huelga de estibadores de mayo de 1928 en Rosario. *Cuadernos del Ciesal*, 10. Disponible en: <http://www.fcpolit.unr.edu.ar/cuadernos-del-ciesal-nro-10-julio-diciembre-2011/>

**MENOTTI, PAULO Y OSCAR VIDELA**

2013 Las huelgas de los estibadores portuarios en el sur santafesino en 1928. *Sociohistórica*, 32. Disponible: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/>

**MENOTTI, PAULO Y SEBASTIÁN MERAYO**

2016 Estrategias de sindicalización de los comunistas en Rosario (Santa Fe – Argentina), 1932-1935. La línea política “clase contra clase” en época de crisis y cambios. *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, 3(5).

**MONSERRAT, MARÍA ALEJANDRA**

Natalia Alarcón “Corporaciones empresarias y conflicto obrero. La huelga de los estibadores del Puerto de Rosario (1928)”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 15, julio 2019, pp. 129-158.



2005 La cuestión Social y el Radicalismo en el pensamiento de Ricardo Caballero, 1925-1928”, en *Historia y Política, cuestión social, radicalismo y revisionismo*, Oscar Videla y Zanella, E. (Comp). Imago Mundi, Buenos Aires.

**PIAZZESI, SUSANA**

2014 La institucionalización del conflicto en Santa Fe durante la década de 1930, en *La Sociedad del Trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)*, Mirta Zaida Lobato y Juan Suriano, (comp.). Edhasa, Buenos Aires.

**PONS ADRIANA Y OSCAR VIDELA**

1992 Una corporación frente a la cuestión social: la Bolsa de Comercio de Rosario ante los conflictos obreros a principios del siglo XX. *Anuario (15)*, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Rosario.

**RAPALO, MARÍA ESTER**

2012 *Patrones y obreros, la ofensiva de la clase propietaria, 1918-1930*. Siglo XXI, Buenos Aires.

**SCOCCO, MARIANELA**

2009 *Representaciones de la huelga de portuarios. Rosario, mayo de 1928. Una perspectiva desde el acontecimiento*. Seminario Regional, Escuela de Historia, UNR, Rosario.

**TEIXEIRA DA SILVA, FERNANDO**

2003 *Operários sem patrões: os trabalhadores de cidade de Santos no entreguerras*, UNICAMP, São Paulo.

**WOMACK, JOHN JR.**

2007 *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*. Fondo de Cultura Económica, México.